

A las tres vendedoras BOCHINCHERAS QUE VENDEN ADENTRO DE LA ESTACION DE TALCA.

Pabla, álias la Chonchona
A la Sable i la Monera,
Les publico este versito
Para sacarlas de cera.

Por primero nombro a Juana
Porque me gusta su nombre,
Con tal que nadie se asombre
Lo he impreso en esta plana.
Nada ha ganado la rana
Con retar a otra persona;
Solamente por bocona
Se ha puesto a formar camorra
Pueda ser que aquí no corra
Pabla, álias la Chonchona.

Qué te ganas Carmelita
Con ofender tu vecina;
Lo que ganas es tu ruina
Por tu lujuria maldita
Tú sois, pareces, hijita,
Pariente de una fondera
Mugrienta, zamba, trapera,
Hija de la quiltra choca
Pónganles un tapa boca,
A la Sable i la Monera.

Ellas venden diariamente
En la estación, día a día,
I apuesto que a la alcaldía
Ninguna paga patente.
Cobrarles será evidente,
Digo al alcalde i repito
No encuentro yo que es bonito
Que le paguen a un empleado;
Por lo que se me ha contado
Les publico este versito.

Dicen ellas de que tienen
Permiso por el alcalde
Para vender, i es de balde
Que hablen, si no se previenen;
Con la jente se entretienen
Vendiendo de tal manera
I yo aquí a la lijera
Sin hacer mayor esfuerzo
Me he puesto a hacer este verso
Para sacarlas de cera.

Al fin les encargo aquí
Como bien moralizado.
Si es falso lo que he hablado,
No me echen la culpa a mí.
Contesten si no es así
Que yo las disculparé;
Claro i visible se ve
Este suceso que encuentro;
Si ustedes venden adentro
No tengan tan mala fé.

Ver lira completa